



ASOCIACION CIBAO
DE AHORROS Y PRESTAMOS

HERMANAS ESPESQUE



HERMANAS ESPEJO

Escrito por Farah Hallal

Ilustrado por Carolina Hernández



Palabras para las madres, padres y tutores



A la gente le gusta la rima y el ritmo desde que está en el vientre materno. Allí, escucha los latidos del corazón de la madre. Por eso, la rima suele ser un ingrediente interesante en la literatura recomendada para primeros lectores.

En el mundo infantil, las canciones y poemas rimados suelen ser contagiosos. Se prestan para juegos y para ser musicalizados. Eso no significa que demos, como opción de lectura, textos que no presenten un desafío intelectual respecto al contenido.

“Hermanas Espejo” presenta una historia común a todo ser humano: gemelos o no, siempre tendremos diferentes formas de ser y de pensar. Somos diferentes a nuestros hermanos, a nuestras amigas, a las personas que vemos por la televisión. Y es en esa diferencia donde descansa la maravilla de ser una persona única.

La lectura en la que podemos vernos reflejados, con nuestras virtudes

y defectos, suele ser una vía de transformación extraordinaria. Es por eso que no debemos buscar en la lectura una moraleja que en una frase nos dé una lección instantánea. Las niñas y los niños están perfectamente capacitados para sacar sus propias conclusiones sobre el mundo imaginario que se les presenta en un cuento. Así mismo, son capaces de expresar lo que piensan sobre la lectura y sobre ese mundo ficcional que va levantando su imaginario.

Verás: no es lo mismo «mandar a leer» que «invitar a leer». La lectura cuando es obligada, se rechaza. Pero cuando es resultado de una provocación, de una invitación, siempre se considera una aventura, una diversión, un acto de amor y generosidad.

Los pequeños lectores, aunque sepan leer, siempre van a preferir hacerlo con la compañía de su madre o su padre. Porque la lectura compartida trae consigo el estrechamiento de un lazo emocional

que se fortalece, que sube la autoestima, que propicia la conversación y nos invita a hacer preguntas y a responder preguntas.

La lectura aumenta nuestro vocabulario. Nos presenta experiencias de vida de las que podemos extraer nuestros propios aprendizajes. La lectura nos convierte en seres humanos más reflexivos y creativos. Desarrolla nuestra sensibilidad y promueve valores que, explícitos o no, están en el texto.

Ahora bien, si pasamos el día chateando en un celular, en vez de coger un libro o un dispositivo electrónico en el que podamos leer ficción, historia o noticias, etc. no podemos esperar que contagiemos a nuestros hijos e hijas con la lectura. Para contagiarles, debemos convertirnos en lectores. Lo podemos hacer junto a ellos. Y podemos ir avanzando en este proceso tomando la decisión de leer un buen libro cada dos semanas. O cada mes.

La lectura nos hace más inteligentes. Es una actividad exclusivamente humana. Los chicos que leen libros de cuentos y novelas infantiles, desarrollan la lectura comprensiva muy por encima de aquellos que no lo hacen. Les ayuda a ser mejores en matemáticas y ciencia. También en los idiomas. Lo cierto es que los buenos hábitos de lectura, les ayudan a mejorar en todas las asignaturas y aspectos de la vida diaria. Ayudan a mejorar nuestras relaciones sociales y a expresar mejor nuestras ideas. Es decir, una persona que lee puede ser muy exitosa en la vida. Si se entiende el éxito como una capacidad para desarrollar el potencial que cada quien tiene.

En la historia “Hermanas Espejo” conoceremos a Amelia y Amalia, dos hermanas idénticas en el aspecto físico, pero muy diferentes en las características de su personalidad. Pese a ello, al final del día, ambas acaban complementándose, apoyándose. Es decir, al final, puede más lo que las une, que lo que las separa. ¿No es así la vida misma?



Amelia y Amalia son hermanas espejo.
Una guarda sus juguetes en el armario y la otra se divierte con el perro.
Amelia siempre suma caracoles, y baja a la playa cada tarde
contando días, nubes, escalones.

Amalia atesora las palabras,
y lee libros por montones,
cada libro guarda en el estante,
los ordena por tamaño y por colores.





Amalia guarda los besos y la risa,
que cuidadosamente da mamá.
Amelia saca los pollos con prisa,
se pregunta si a alguno perderá.

Pero ambas cuentan en la mesa
los pedazos de pizza que les tocan,
las naranjas, los limones, las cerezas,
y las uvas (por si alguna se equivoca).





- Te has comido las que te tocaban.
- ¡Me falta comer una cereza!
- Eso no es cierto. Sola esta nos quedaba
y mi panza la reclama: no seas necia.



—¡Mamá, Amelia quiere todo!

—¡Papá, mi hermana no respeta!

Y entre discusiones y semanas se la pasan protestando las gemelas.

“Las gemelas son distintas, ¿te has fijado?”

Comentan en la casa y en la escuela.

Una aprende a escribir muchas palabras.

La otra dibuja camellos, flores, flechas.



—Mamá, Amalia guarda todo.

—Papá, Amelia todo niega.

Y entre peleas y riñas se la pasan protestando cada día las gemelas.





“Las gemelas son distintas, ¿te has fijado?”
Comentan en el parque y en la fiesta.
Una guarda todo lo que le han dado.
Y la otra, facilito, lo desecha.



—Mamá, Amalia no me presta los juguetes, la tiza y la pizarra.

—Papá, Amelia nada cuida, ya se los presté y los maltrata.



“Las gemelas son distintas, ¿te has fijado?”
Comentan sus dos tías en la tienda
Una quiere faldas, sandalias, pintalabios...
y la otra solo jeans y camisetas.

—Mamá, Amelia ya gastó
todas las hojas de su libreta.



Ahora me pide: y digo «¡no!»
¡Si las cuido es para yo tenerlas!

—Mamá, Amalia no comparte. Yo dibujé tres casitas para ella.
Ahora solo quiere que me marche, pero quiero dibujarte dos estrellas.



“Las gemelas son distintas, ¿te has fijado?”,
comenta su mamá, ya muy inquieta.
Una cuenta todo lo que ha pasado,
y la otra no menciona ni una letra.



Pero cuando la noche llega
y ambas se marchan a la cama,
con un solo beso se despiden
y con un solo libro se entusiasman.



—Psss Amelia, ven que tengo miedo.
—Yo también. Pero no pasa nada.
Y juntas las veremos ya durmiendo,
compartiendo sábanas y almohadas.





“Las gemelas son iguales, ¿te has fijado?”,
comenta su mamá enternecida.
Ambas duermen con la sonrisa en los labios.
Y ambas sueñan jugar juntas todo el día.



“Las gemelas son iguales, ¿te has fijado?”
comenta su papá mientras las mira:
rendidas en el sueño y el abrazo
duermen juntas como grandes amigas.

Fin

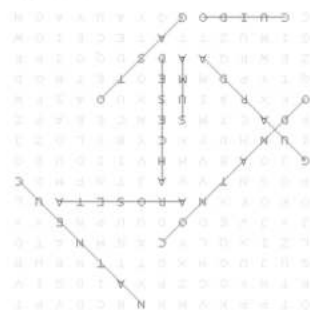
SOPA DE LETRAS

Mi abuela era cibaëña. Ella solía decir «El que guarda, siempre tiene». Aunque mi abuela no sabía leer o escribir, ella era muy sabia. A ella le parecía una buena idea cuidar nuestras cosas para poder utilizarlas cuando de verdad la necesitáramos. Podemos guardar comida, alimentándonos solo con la que nuestro cuerpo necesita. También es bueno conservar el agua y usar solamente la que necesitamos. Cualquier desperdicio de agua es una pena. Podemos cuidar nuestra ropa, que una vez crecidos, podrá ser utilizada por alguien más. En la historia de las gemelas tenemos algunas palabras resaltadas, que guardan relación con el ahorro, ¿quieres encontrarlas?

O	T	P	P	K	V	M	R	N	B	C	D	Y	P	T
R	T	N	Y	O	C	Z	P	X	A	I	D	G	I	V
G	U	J	U	O	H	X	D	T	T	T	N	B	U	B
L	Z	I	X	Q	L	Y	C	A	G	M	N	A	T	O
J	X	J	V	E	O	O	D	U	U	P	N	E	X	X
O	K	O	F	X	N	A	R	O	S	E	T	A	U	L
P	O	S	N	T	V	V	A	J	T	N	F	M	D	C
G	J	O	A	B	V	H	H	V	I	I	O	U	E	O
I	U	N	H	D	Y	K	C	Y	B	Y	L	O	Z	J
F	D	A	C	T	M	S	E	N	C	E	E	A	P	Z
O	K	X	R	A	I	U	S	X	U	O	A	S	F	W
Q	T	Y	P	D	M	M	E	O	T	E	T	B	O	D
Z	E	W	R	G	A	A	D	S	D	Q	O	J	P	R
G	I	M	U	Z	T	T	A	T	E	C	E	I	O	W
C	C	U	I	D	O	G	G	Y	A	U	Y	A	O	N

GUARDA
SUMA
CONTANDO
ATESORA
CUENTA
DESECHA
GASTO
CUIDO

Solución



JUGANDO A VIVIR

Traza una línea de color rojo desde el objeto que te parece fuera de lugar y lleva la línea hasta donde crees que ese objeto pertenece. Por ejemplo: Si ves una camisa sucia tirada en el piso, ¿dónde la guardarías? ¿En el armario o en el cesto de ropa sucia?



COLOREA

¿Cuáles colores crees
que prefiere Amelia?



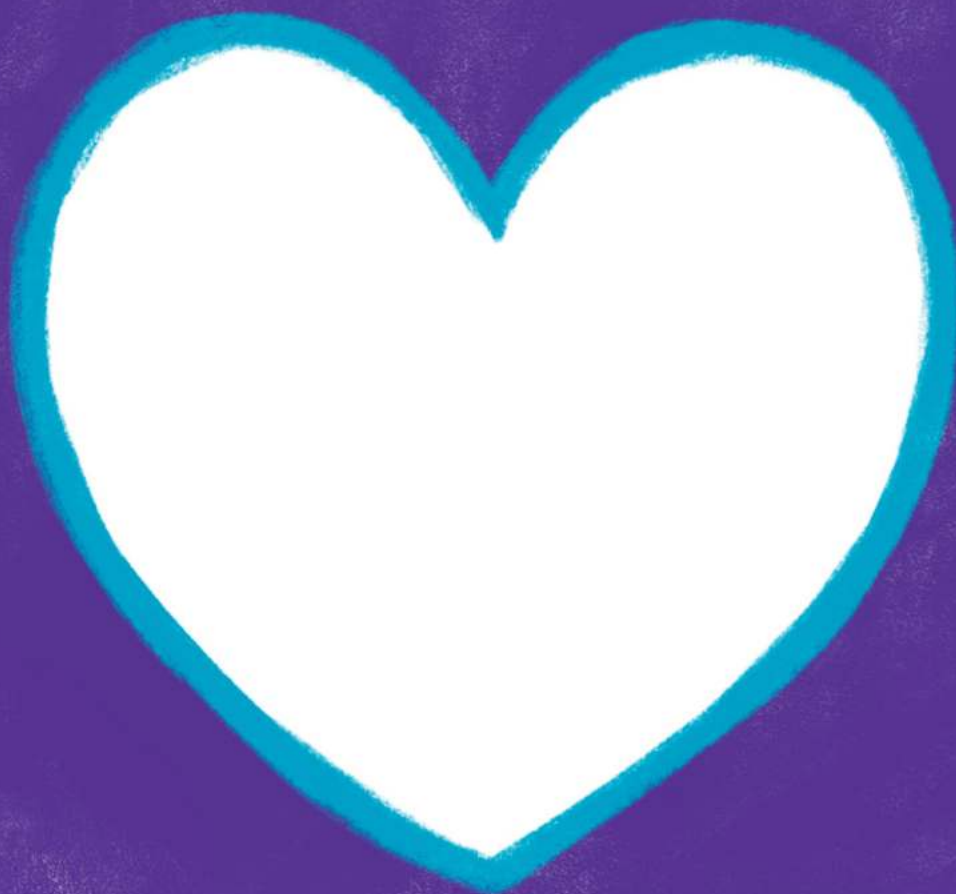
Y a Amalia,
¿cuáles colores
les gustarán?



¿TE CONOZCO?

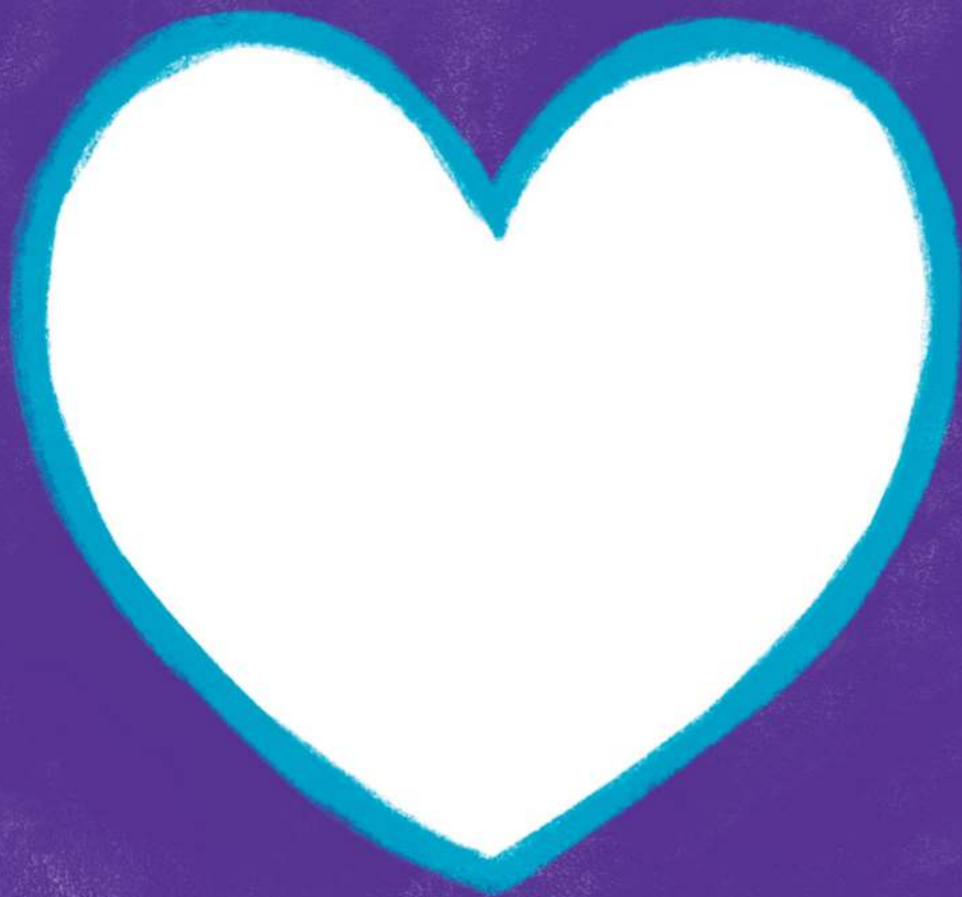
¿Se conocen en tu familia lo suficiente? ¡Vamos a comprobarlo!

Para eso te proponemos un juego de investigación. Para eso debes pegar una foto de dos miembros adultos de tu familia en el centro de cada corazón. Puede ser tu madre, padre, abuelos o tíos.



Y dentro del corazón irás escribiendo las respuestas a las siguientes preguntas que harás a cada uno:

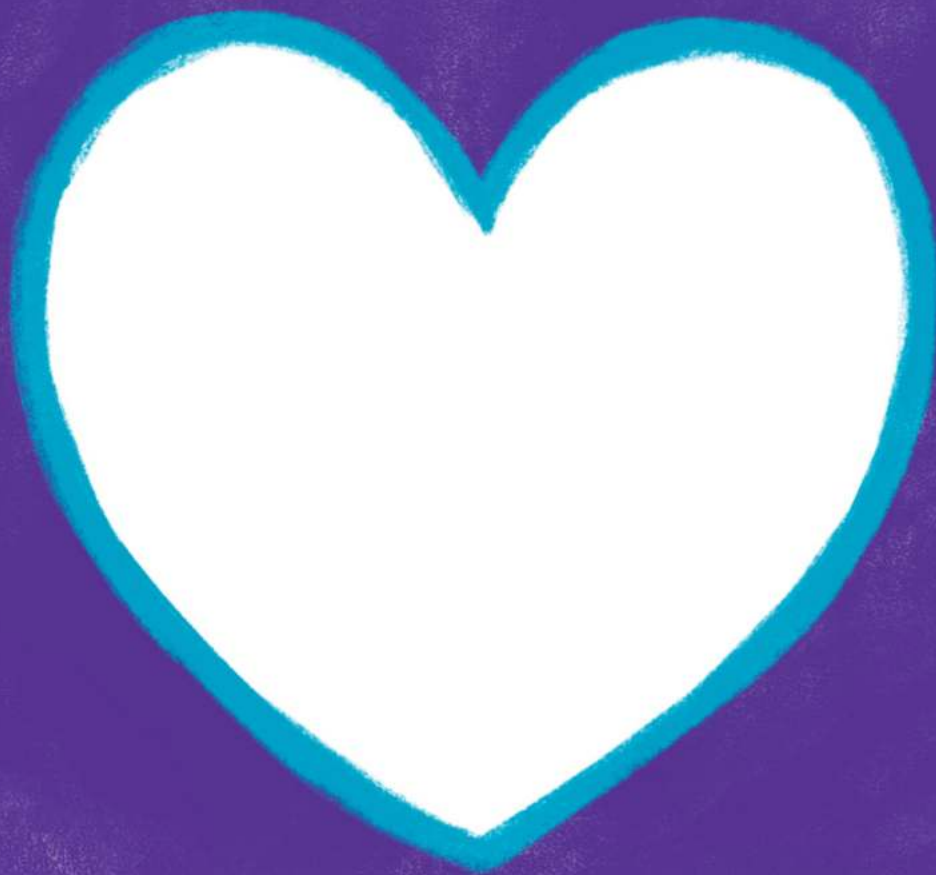
1. ¿Cuál es tu comida favorita?
2. ¿Cuál es la comida que menos te agrada?
3. ¿Qué te gustaba jugar cuando eras pequeña/pequeño?
4. Si tuvieras un gato, ¿qué nombre le pondrías?
5. Y si un gato te tuviera, ¿qué nombre te pondría a ti?
6. ¿Prefieres nadar o bailar?
7. De chico/chica, ¿qué soñabas ser de grande?



¿ME CONOZCO?

Y tú, ¿te conoces bien?

Si viajaras a la luna, ¿a quién llevarías contigo en tu nave espacial?



Si fueras una canción, ¿cuál canción te gustaría ser?

Imagina que eres este par de medias, ¿cómo te gustaría ser?
Colorea tu propio diseño en este bello par.





Amelia y Amalia son gemelas. Aunque a simple vista son idénticas, sus preferencias pueden llegar a ser muy distintas. Ambas aman contar y guardar (pero no las mismas cosas). Una es lógica y reflexiva, mientras otra es aventurera y creativa. Por eso riñen todo el tiempo. ¿Tendrán algo en común estas hermanas? Lectura ideal para niñas y niños mayores de cinco años.

Esta historia puede propiciar conversaciones en torno a los siguientes ejes transversales: ahorro, orden, importancia de la lectura, igualdad y diferencias, identidad y manejo de conflictos en la familia.

CONOCE A LA AUTORA:

FARAH HALLAL

Narradora, poeta y animadora a la lectura y la escritura. Premio Nacional de Literatura Infanto-Juvenil

Aurora Tavárez Belliard 2013. Premio Dominicano El Barco de Vapor 2013.

Ha publicado los poemarios: Una mujer en caracol (2009, Ediciones Ángeles de Fierro), Borrándome (2013, Zéjel Media Group) y Cuarto Oscuro (2017, Amargord). Dentro de su obra infantil se encuentra Sábado de ranas (2013, Alfaguara Infantil); Un adiós para mamá (2014, Ediciones SM); Las gallinas son eléctricas (2015, Editora Nacional del Ministerio de Cultura de la República Dominicana); Un conejito con suerte (2015, Ediciones CP). La caja de la esperanza (2016, Ediciones SM); El ave perdida (2017, Fundación Propagas); Mi Mariposa quiere volar (2017, Fundación SM).



ASOCIACION CIBAO
DE AHORROS Y PRESTAMOS

www.acap.com.do



@acapdom



@asociacioncibao